

PEKIN INFORMA

Pekín

Año XIV, núm. 14, 7 abril 1976

YEN KU-PING: *El pueblo egipcio no se deja aplastar por la presión ni por los insultos*, pp. 16-18.

Artículo dedicado a glosar la denuncia por Egipto del Tratado de Amistad y Cooperación egipcio-soviético, por el que Egipto había quedado bajo el yugo del socialimperialismo.

Aquí se recoge la maquinaria de propaganda puesta en marcha por la URSS para enumerar los «favores» hechos por ella al pueblo egipcio, la «desinteresada ayuda soviética» a Egipto y el «decisivo papel» desempeñado por las armas soviéticas en la guerra de octubre de 1973, así como para destacar los daños causados en los «intereses nacionales fundamentales» de Egipto por la denuncia del citado Tratado, etc.

El trabajo reseñado denuncia la explotación de la URSS a Egipto, en el terreno del armamento, con las condiciones impuestas a su empleo, etc. El artículo pone de relieve el hecho de que la «amistad» de la Unión Soviética es la que «el gato ofrece al ratón».

Año XIV, núm. 16, 21 abril 1976

«Distensión» *ilusoria, cruda realidad*, páginas 25-26.

Artículo dedicado al debate producido en el Japón en torno a la actual

situación internacional. Concretamente, en torno al significado de la «distensión».

Se registra el influjo de la Conferencia de Helsinki sobre la visión nipona de la «détente». Pero, asimismo, se recoge la multiplicación de actividades de las Fuerzas navales y aéreas de la URSS en los alrededores del Japón, antes y después de la Conferencia de Helsinki. El trabajo notificado aporta abundantes detalles al respecto.

Hay un hecho clave en este panorama: el incesante reforzamiento de las Fuerzas aéreas de la URSS en el Lejano Oriente.

Este artículo encuadra todo el asunto dentro de la contienda por la hegemonía mundial entre las Superpotencias, con la conversión del Japón «en un importante blanco de su contienda». En resumidas cuentas, para esta Revista, «Europa es el foco estratégico de la disputa soviético-norteamericana». Y, en tal tesitura, las actividades militares de la URSS en torno al Japón se valoran como «presión política», en tanto que parte de «una ofensiva fingida» en Asia y la región del Pacífico.

Año XIV, núm. 19, 12 mayo 1976

CHIANG CHIEN-TUNG: *Socialimperialismo soviético. Completa revelación del hegemonismo marítimo*, páginas 15-16.

Estudio del aumento del poder marítimo de la URSS como medio para «extender su hegemonismo a nuevas

áreas», y en el contexto de la contienda de la Unión Soviética con el imperialismo estadounidense.

La cuestión se conecta a las ambiciones de los zares rusos a partir del siglo XVIII. Hoy, según el artículo reseñado, asistimos—a partir de los años sesenta—a una desenfadada expansión de las Fuerzas navales de la Unión Soviética, con un cambio en su estrategia naval: de *defensa costera a ataques en océanos lejanos*. De esta situación, cabe destacar: *i)* aumento en los presupuestos: sobrepasando en un tercio a los Estados Unidos en lo tocante a la construcción de buques; *ii)* desarrollo de las Fuerzas navales: 475.000 hombres; submarinos nucleares; portahelicópteros; portaaviones, etc.; cuatro Flotas permanentes (del mar Negro, del mar Báltico, del Norte, del Pacífico), más una flotilla permanente (estacionada en el Índico) y otra Flotilla para misiones especiales (en el Mediterráneo), y construcción de unas grandes Flota pesquera, Marina mercante y Flota de investigación científica.

Este trabajo denuncia a la URSS como «déspota marítimo» y da abundantes pormenores sobre la composición de las Flotas soviéticas y de sus actividades a escala mundial, con hechos que van desde la concentración del 75 por 100 de sus buques de superficie y del 70 por 100 de sus submarinos en aguas europeas—en tanto que *Europa-foco de la disputa URSS-USA por la hegemonía mundial*—hasta la conversión del mar Báltico en «un lago ruso».

Año XIV, núm. 20, 19 mayo 1976

*Cooperación económica de nuevo tipo entre países del tercer mundo*, páginas 25-26.

Artículo consagrado a glosar las nuevas relaciones de cooperación eco-

nómica entre los países del tercer mundo.

Por lo pronto, tenemos la inexistencia de conflicto fundamental de intereses entre los países del tercer mundo.

En segundo lugar, tenemos elementos comunes en los países del tercer mundo: *i)* débil base económica, y *ii)* pobres condiciones para el desarrollo (producto de la explotación y el control desplegados por el colonialismo, el imperialismo y el hegemonismo en el pasado).

Tras ello, el artículo noticiado recoge los esfuerzos mancomunados de los países del tercer mundo para hacer frente a sus necesidades. De la siguiente manera: *i)* Cooperación económica en formas diversas. Particular atención se presta a la creación de organizaciones de países exportadores de materias primas, «consolidadas y perfeccionadas gradualmente», y con resultados como la promoción del comercio entre los integrantes de tales organizaciones. *ii)* Cooperación considerada como «auto-sostenimiento colectivo», que le ha fortalecido en su «lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el hegemonismo» (contra manipulación de mercados por el capitalismo internacional y contra la práctica de intercambio a precio desigual). *iii)* Cooperación económica que aumenta «progresivamente». De lo que el artículo reseñado ofrece ejemplos. Llegando a hablarse aquí de «un torrente irresistible». *iv)* Cooperación económica que constituye «un golpe para el imperialismo, particularmente para el hegemonismo económico de Superpotencia» y «un importante avance en el aplastamiento del viejo orden económico internacional y el establecimiento de uno nuevo», contra lo que van las Superpotencias.

Año XIV, núm. 22, 2 junio 1976

*El socialimperialismo soviético impulsa una política de opresión nacional*, pp. 23-27.

Estamos aquí ante un material dirigido a poner de relieve—en varios perfiles—el hecho de que la instauración de la «renegada camarilla revisionista soviética» en el Poder de la URSS ha restaurado el capitalismo en todos los aspectos del país, y, singularmente, ha producido una política de opresión nacional. Esta se traduce en el chauvinismo gran-ruso y en la brutal explotación y opresión de las nacionalidades no-rusas.

En este contexto, se recoge la propagación en la URSS del «espíritu ruso» por el revisionismo soviético—desde Jruschov hasta Brezhnev—, en contra de las ideas de Lenin y Engels. Propagación que el artículo reseñado conecta al paneslavismo. En resumen, para la Revista comentada, la teoría de la «superioridad racial» de Moscú no tiene nada que ver con el marxismo-leninismo, sino con el pangermanismo del tipo hitleriano.

Seguidamente, se presenta la glorificación por las «autoridades revisionistas soviéticas» de los «héroes» que sirvieron a la expansión de la Rusia zarista (conquista de Siberia y el Lejano Oriente, etc.). El artículo aquí registrado habla de «liberación tipo zarista».

Después se plantea el caso de la rusificación de Moldavia—de la que la Revista da abundantes detalles— y el de la destrucción de la economía de la República de Kirguisia—fracaso del plan agropecuario y caos en la industria.

Terminando la panorámica con la «gran limpieza de cuadros» en el Partido Comunista de Ucrania—tras la de 1972—, de relieve en tanto que «la

nacionalidad ucraniana es la mayor nacionalidad no-rusa en la Unión Soviética».

Año XIV, núm. 25, 23 junio 1976

*Grosera intervención en el movimiento de no alineamiento*, pp. 17-18.

Artículo en el que se recoge el extraordinario interés de la máquina propagandística de Moscú por el movimiento de no alineamiento, con la intención de manipularlo, escindirlo, etcétera. Y, en este sentido, se presenta material de la Agencia TASS en el que, por ejemplo, se dice que «el movimiento de no alineamiento está compuesto de diversos países, desde países socialistas hasta monarquías», incluyendo tanto a fuerzas «sanas» como a fuerzas «conservadoras». O la posición de que los países no alineados deben «aliarse» con los «países socialistas».

El trabajo registrado aquí hace la valoración del movimiento de países no alineados, entrando en cosas como: i) Defensa del movimiento de no alineamiento en tanto que *obstáculo al hegemonismo*; movimiento nacido principalmente por la «aguzada conciencia del peligro de que la hegemonía de algunos bloques amenaza la independencia de [los] Estados y la dignidad de [los] pueblos» (Habib Bourguiba). Pues bien; este artículo pone el movimiento de los no alineados en relación con la lucha entre las Superpotencias por la hegemonía mundial. ii) Extensión del movimiento: de 25 países participantes, en 1961, a la mayoría de los países del tercer mundo, actualmente.

En suma, este artículo denuncia el intento de la URSS de desviar la punta de lanza de la lucha del movimiento de no alineamiento.

¿Por qué los nuevos zares alborotan tanto por el «internacionalismo»? , página 18.

Artículo referente a la defensa del «internacionalismo» llevada a cabo en el presente por el revisionismo soviético.

El artículo registra una serie de importantes hechos contemporáneos: i) Profundización de la lucha antihegemónica en el mundo. ii) Revelación de los rasgos socialimperialistas del revisionismo soviético. iii) Crecimiento de las contradicciones del revisionismo soviético con sus «aliados» del CAEM y con los Partidos Comunistas «hermanos».

Pues bien; todo eso es un desafío a la posición de «Partido padre» del PCUS. Y, con ello, nos encontramos con la propaganda soviética en defensa del «internacionalismo» (desde Brezhnev a Suslov). Y el trabajo noticiado resalta la peculiar definición del «internacionalismo» acuñada por los «nuevos zares», en *Communist*: «En nuestra época, el internacionalismo es una palabra huera si no va conectado con defender, fortalecer y apoyar a la Unión Soviética y la Comunidad [socialista] en su conjunto». Por tanto, tenemos —con *Pekin Informa*— que «internacionalismo» es seguir «dócilmente» al revisionismo soviético. Y, con la misma publicación, esta conclusión: «el 'internacionalismo' marca Moscú es un hegemonismo cabal».

Como apreciación final de este artículo puede recogerse la afirmación de que «el bloque revisionista se está desmoronando» y que «los nuevos za-

res le están siendo abandonados por sus seguidores».

Año XIV, núm. 26, 30 junio 1976

¿Por qué la Prensa de Moscú ataca el discurso del general Méry?, pp. 17 y 22.

Artículo dedicado a comentar la reacción de la Prensa soviética al discurso del jefe de Estado Mayor de las Fuerzas armadas de Francia—general Méry— publicado en el número de junio de la Revista *Défense Nationale*. Discurso en el que se subrayaba que Francia necesita poseer «los medios para garantizar» su propia «seguridad» y esforzarse en desarrollar armas nucleares sin perjudicar el progreso de las Fuerzas convencionales, pero siguiendo siendo «un aliado fiel y leal» del Tratado del Atlántico. Discurso que —a entender de *Pekin Informa*— refleja una conciencia, existente —desde la Conferencia de Helsinki— en la Europa Occidental, de «peligro de un nuevo Munich», con lo que se produce una demanda de fortalecimiento de la unidad regional, de la OTAN y de la defensa nacional.

Pues bien; esto es «sumamente desfavorable» para la política hegemónica de la URSS. De ahí «pánico y furia» de Moscú. El artículo centra su interés en la política de «falsa distensión» y «expansión real» de la Unión Soviética, sobre lo que aporta eloquentes datos (expansión del armamento, declaraciones de políticos y militares de la URSS).

L. R. G.